



Brasil: las

limitaciones de **Dilma**

Daña la fragmentación partidista

PARIS, Francia.- La crisis en Brasil ha prendido los focos de **palarma** en la Unión Europea porque ese país representaba una posibilidad de desarrollo latinoamericano. Sin embargo, ahora Brasil entró en las zonas de **indignados** que revelan el colapso del sistema de representación política.

Los primeros análisis sobre la crisis en Brasil toman en cuenta algunos **indicadores**:

1.- La presidenta Dilma Rousseff **no** ha entendido la dimensión de la crisis o sus mecanismos de respuesta son menores. El problema está **lejos** de un referéndum sobre cualquier reforma política que no reorganice el desarticulado sistema político brasileño.

2.- El problema de la **corrupción** es endémico. El problema de fondo radica en el hecho de que el Partido de los Trabajadores hoy en el poder nació a finales de los setenta como parte de las **movilizaciones** sindicales, pero lleva casi cuarenta años en el poder y por tanto se ha **enraizado** en la corrupción sistémica y estructural.

3.- Pero hay otro problema **mayor**: el PT que sostiene a Rousseff forma parte de una **coalición** de diez partidos que han fragmentado el poder, por lo que la representatividad política se ha extraviado en parcelas pequeñas de partidos. El PT tiene apenas 88 diputados de los 235 de la coalición, el 37.4%, y sólo el 17% del total de 513 diputados. Por tanto, la posibilidad de **autocorrección** anticorrupción es prácticamente nula.

4.- La coalición que sostiene a Dilma es producto de la **fragmentación** política de los partidos y

por tanto de la **perversión** del sistema de partidos. Esta atomización de partidos impide luchar contra la corrupción y favorece que los pequeños **vendan** sus lealtades y sus votos. La fragmentación de partidos fue una estrategia de *Lula* para alcanzar el poder, pero a costa de **perder** el control de los partidos.

5.- La sociedad brasileña le está pasando la **factura** social a *Lula* por vender la imagen del país durante sus dos periodos presidenciales, pero a costa de movimientos financieros especulativos y no de una **consolidación** de políticas verdaderamente sociales y no sólo asistencialistas.



6.- La sociedad brasileña estaba ya **harta** de la estrategia mediática de *Lula* y *Dilma* y por eso reventó la protesta y la violencia por el aumento de veinte centavos de dólar de los pasajes. Sin embargo, *Dilma* respondió **mediáticamente** tratando de encabezar la protesta pero **sin** un programa de reorganización social y sistémica a fondo cuando justamente los mensajes mediáticos sólo **irritan** a la sociedad insatisfecha.

7.- El problema grave del PT --*Lula* y *Rousseff*-- radica en la **inexistencia** de un modelo de desarrollo para la sociedad que emergió de la crisis de los noventa y que votó por la izquierda porque esta izquierda sólo ha podido diseñar programas **asistencialistas** sin efecto en la conformación social de las clases. La sociedad brasileña **no** quiere referéndum sino una reestructuración del sistema y nuevas formas de participación social **directa** en el ejercicio del poder, en tanto que el PT sólo oferta aportaciones presupuestales.

8.- Brasil emergió como **potencia** económica de la mano de la dictadura militar y como parte de la propuesta desarrollista de los ochenta. *Lula* y *Rousseff* se han **agotado** en presupuestos asistencialistas como subsidios y dinero a marginados, sin catapultar el desarrollo industrial o agropecuario.

9.- El **fracaso** del PT --*Lula* y *Rousseff*-- en materia de desarrollo estalló en las calles y ahora el gobierno de izquierda no sabe aún como **controlarlo**. Las manifestaciones fuera de control tomaron las calles y no las van a soltar hasta que haya algún efecto en el gobierno. *Rousseff* enfrente un problema gravísimo: la Copa Confederaciones resultó **contraproducente** socialmente para Brasil y fue un pretexto para la movilización en las calles; a mediados del año próximo Brasil será sede de la Copa Mundial de Fútbol, otra extraordinaria **oportunidad** para las protestas en las calles. La presidenta *Rousseff* tiene un año para **reformar** a Brasil, pero carece de base política y unidad partidista, la corrupción es **sistémica** y estructural en los partidos de la coalición gobernante y el año próximo habrá de nuevo elecciones presidenciales con la posibilidad de que el candidato sea *Rousseff* o *Lula* pero **sin** ninguna oferta de reorganización del régimen político.

10.- La crisis de Brasil podría convertirse en un **efecto** samba hacia América en cuanto a movilización de ciuda-



danos indignados. De hecho, y es la preocupación en la Unión Europea, Brasil **carece** de puertas de salida de la crisis porque el mismo sistema político corrupto es el que estaría tratando de reformar el sistema para combatir la corrupción. Y el problema de la **fragmentación** de los partidos tiene hundido al sistema de representación política en un pantano de corruptelas y complicidades.

11.- Brasil aparece como el **primer** país latinoamericano en crisis social y política con expresiones callejeras donde no hay salidas por la desorganización de la sociedad pero con capacidad para **afectar** las posibilidades del desarrollo económico. La gran preocupación en la Unión Europea es que la crisis social y política en Brasil **afecte** a los mercados por la cantidad de bonos brasileños que fueron vendidos por *Lula* y *Rousseff* ofreciendo tasas de interés **leoninas** para el país. Si cae Brasil, el sistema financiero internacional tendrá **otro** colapso con repercusiones **peores**.

12.- Al final, la crisis de Brasil podría ser el **fin** histórico de la experiencia histórica de la izquierda rebelde en el poder por conducir al país por el **mismo** sendero que el conservadurismo. Y lo peor estaría en su **herencia** condenada a gritos por cientos de miles de brasileños: la **corrupción** de la izquierda en el poder y en el gobierno.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez